**81. CEB 34. La oración como estimulante a la acción**

Luis Van de Velde. Comunidades Eclesiales de base.

En su libro “La Esperanza de un Pueblo”, P. Pedro Declercq, da testimonio acerca de la experiencia de la oración en las CEBs. En nuestra reflexión CEB 33 ya hemos retomado las 6 fuentes que nos indica para escuchar a Dios. Es el primer paso en la oración: escuchar lo que Dios quiere decirnos. Es importante recordar que esa “escucha” es de verdad la puerta de entrada de la oración cristiana. Sin escuchar a Dios, nuestras oraciones caen en el vacío y son meras expresiones emocionales y desahogos.

Luego P. Pedro, nos presenta varias experiencias de respuesta: el segundo paso en la oración cristiana. (p. 65-66)

“*En las CEBs aprendimos a AGRADECER”.” Recordamos nuestros actos fundadores, nuestro llamamiento, nuestra convocación, nuestra vida nueva y acordamos vivir agradecidos y comprometidos*.” La primera respuesta al mensaje de Dios es nuestro profundo agradecimiento. Por la vida diaria, por nuestra vocación, por haber sido llamado a servir y a ser misioneros de la Buena Nueva. Nos sabemos agradecidos por la inmensa bondad de Dios que nos ha escogido, a pesar de nuestras debilidades y fallas. Agradecemos por las muestras de amistad que recibimos y que damos, por los compromisos diarios en el servicio solidario. Un aspecto bastante importante es recordar las decisiones que tomamos (hace tiempo) en nuestra experiencia de conversión, de vida nueva, es decir, al iniciar un nuevo capítulo en nuestra vida (cristiana). ¿Aun somos fieles a ese compromiso de aquel tiempo? ¿Nos hemos quedado ahí no más, o hemos crecido en la entrega?

*“En las CEBs aprendimos que es preciso orar cuando hay que tomar DECISIONES. Entonces es preciso consultar a Dios*. Esto aprendimos de Jesús.” “*En los momentos de decisión Jesús consulta y responde al Padre.”* En la vida personal, familiar, comunitaria y de pueblo hay tiempos en que nos toca tomar decisiones, deshacer nudos, brincar charcos, renovar compromisos. ¿Y ahora qué hago, qué hacemos? Tomar decisiones (fundamentales) no es fácil, porque siempre significará abandonar seguridades para arriesgarse a lo aun desconocido. De ahí que la oración es consulta a Dios. Le exponemos el desafío, el lío, la situación en que estamos… ¡¡¡ Sabemos que Dios nos escucha y nos habla en nuestra conciencia!!!

*“En las CEBs aprendimos también a PEDIR. Y no se trata de pedir cosas para uno. Sabemos que Dios es un Padre y sabe lo que necesitamos. Más bien aprendimos a pedir y colaborar para otros.”*  Las oraciones de petición fácilmente se han desviado hacia intentos para poner a Dios a mi servicio y reducir a Dios a “un dios de bolsillo”. P. Pedro deja claro que se trata de dos lados de la oración: la petición dirigida a Dios y el compromiso, la entrega, la colaboración con otros. Nos recuerda que lo que mas debemos aprender a pedir es “*El Espíritu Santo, el Espíritu de Jesús*.” Esta oración nos pide una tremenda humildad porque es la expresión de nuestro profundo deseo de vivir según el Espíritu de Jesús. Quisiera añadir que en las CEBs aprendimos también a PEDIR PERDON. Es una petición muy particular que parte de la revisión constante de nuestra respuesta a la llamada de Jesús a seguirlo. En las CEBs nuestro mayor “pecado” es la omisión: no haber hecho lo que podemos hacer al servicio de la evangelización y del servicio solidario y fraterno.

Por último P. Pedro nos recuerda que el “Padre Nuestro” es la oración modelo para cada cristiano/a. Es la oración que Jesús oró explícitamente cuando los discípulos le pidieron enseñarles a orar. Lastimosamente la hemos reducido a uno de los rezos tan repetidos y muchas veces sin pensar, sin reflexionar, sin estar conscientes de lo que significa el compromiso que se asume al orarla. Me parece que se desnaturaliza esta oración jesuánica si se obliga a un penitente a rezarla tantas veces como “penitencia”. Al otro lado nos urge reflexionar constantemente cada frase de esa oración, cómo resume todo el compromiso nuestro incluido en la oración. De nada sirve rezarla, sin arriesgarse a la construcción del Reino: justicia, verdad, libertad, vida, misericordia, fraternidad, solidaridad,….

*“Esta, nuestra oración, nos friega un poco. No es ningún tranquilizante, sino un estímulo a la acción. Esta es nuestra experiencia. Es Dios que no nos deja tranquilo. El precisa de nosotros.” “Es que los que hacen oración son aquellos que no están conformes con la realidad que existe,”* escribe P. Pedro(30 de septiembre de 2019)